

La Comisión lanza incentivos para impulsar la energía nuclear en la UE

VON DER LEYEN CALIFICA DE “ERROR ESTRATÉGICO” EL RECHAZO DE LA ÚLTIMA DÉCADA/ El Ejecutivo comunitario equipara su apuesta por la energía atómica a la de las renovables en un histórico cambio de rumbo.

Andrés Stumpf. Bruselas

Europa abraza la energía nuclear. La Comisión Europea ha presentado una estrategia con la que quiere recuperar el peso de esta energía en el mix comunitario después de una década de absoluto rechazo.

El giro de timón llega en un momento de nuevo *shock* energético y agitación geopolítica, pero responde a un problema estructural más profundo marcado por la dependencia exterior y los altos costes energéticos que lastran al bloque comunitario. En ese contexto, Bruselas vuelve a posar su mirada sobre la energía atómica a la que ahora equipara con las renovables como vía para lograr sus objetivos de descarbonización y autonomía.

En un discurso en París, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, llegó ayer incluso a tildar de “error estratégico” el haber dado la espalda a la energía nuclear y la considera ahora un elemento clave para las aspiraciones europeas. Según los datos manejados por el Ejecutivo comunitario, si se instalan entre 17 y 53 gigavatios de capacidad nuclear, la Unión Europea podría ahorrarse alrededor de un 20% de su consumo anual de gas.

Bruselas equipara ahora la importancia del desarrollo nuclear europeo al de las renovables. En su intervención, Von der Leyen destacó que “no se trata de elegir entre una u otra” sino que “es en combinación como son más poderosas”. A su juicio, ha llegado el momento de volver a invertir en la energía nuclear, que en el pasado llegó a suponer prácticamente un tercio de toda la generación de energía en el continente.

Pequeños reactores

El eje de la estrategia de la Comisión Europea pasa por los llamados pequeños reactores nucleares (SMR por sus siglas en inglés). Esta tecnología está diseñada para dar lugar a generadores más pequeños tanto en dimensiones físicas como en su capacidad de generación de energía en comparación con las centrales nucleares convencionales de gran escala.

Con ellos, se logra un enfoque más flexible y barato a la



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, en su discurso ayer en París.

Articula un fondo con 500 millones de dinero público para infraestructura

A. Stumpf. Bruselas

La Unión Europea necesita reforzar su infraestructura energética para garantizar la interconexión de sus Estados miembros y lograr una mayor eficiencia en un área que está restando competitividad a sus empresas desde hace años. La Comisión Europea ha anunciado el lanzamiento de un fondo de inversión que contará con respaldo del Banco Eu-

ropeo de Inversiones por hasta 500 millones de euros y cuyo objetivo es movilizar grandes volúmenes de capital privado para la inversión en infraestructura energética.

El nuevo Fondo de Inversión en Infraestructura Estratégica, como se llamará el vehículo presentado ayer por Bruselas, convertirá directamente proyectos junto con fondos de infraestruc-

tura y gestores de activos buscando con ello abaratar el coste de capital de unos proyectos que se han convertido en vitales en las aspiraciones europeas de crear una Unión Energética real en el continente.

Las necesidades para lograrlo son muy elevadas. La batalla por la transición energética y contra los precios estructuralmente elevados que enfrenta el blo-

que requieren de inversiones valoradas en 660.000 millones de euros al año hasta 2030. En la siguiente década, la cuantía anual se elevará hasta 695.000 millones, según los datos manejados por la Comisión Europea, que ve inviable que pueda abordarse esa tarea solo con dinero público y busca nuevas fórmulas para movilizar más rápido la inversión privada.

energía nuclear. El reactor o sus componentes pueden fabricarse íntegramente en una fábrica y luego transportarse al sitio de instalación para su ensamblaje o uso directo, pudiendo modularse la capacidad a las necesidades y poniendo fin a obras faraónicas y plazos de amortización lejanos que ponían en jaque los proyectos de desarrollo de las grandes centrales.

Según señalan fuentes comunitarias, estos reactores serán especialmente útiles para las industrias de difícil descarbonización, como el sector químico o la siderurgia. Además, podrían servir para pe-

queños núcleos urbanos aislados o para proporcionar energía a centros de datos.

“Dado que la energía se ha utilizado durante mucho tiempo como herramienta geopolítica, desarrollar una sólida industria nuclear europea no solo es una oportunidad económica, sino también algo esencial para descarbonizar nuestra industria y reforzar la independencia energética de Europa”, afirmó Stéphane Séjourné, vicepresidente ejecutivo de Prosperidad y Estrategia Industrial de la Comisión Europea.

La Unión Europea tiene como objetivo que los primeros

SMR europeos estén operativos en su territorio para principios de la década de 2030, para lo que pondrá en marcha una serie de incentivos. En primer lugar, pondrán a disposición de las empresas 200 millones de euros en garantías del fondo InvestEU con el objetivo de reducir el riesgo de invertir en estas tecnologías jóvenes y atraer capital privado.

Además, Bruselas propone medidas clave como la estandarización de diseños para la producción en serie, la creación de alianzas industriales y el fortalecimiento de una cadena de suministro europea competitiva. Con ello, se espe-

ra reducir enormemente los costes de fabricación.

“La carrera tecnológica nuclear ha comenzado, pero sabemos que Europa tiene todo lo necesario para liderar. Contamos con medio millón de trabajadores altamente cualificados en el sector nuclear, mucho más que Estados Unidos y China y lideramos la innovación mundial en reactores modulares”, señaló Von der Leyen, que concluyó indicando que “ahora tenemos la ambición de avanzar con rapidez y escala para que Europa se convierta en un centro mundial de energía nuclear de próxima generación”.

La Eurocámara pide apoyo fiscal a la vivienda y más construcción

Andrés Stumpf. Bruselas

El Parlamento Europeo se mete de lleno en la crisis de la vivienda. La Eurocámara aprobó ayer sus recomendaciones centradas en solicitar más incentivos fiscales, simplificación administrativa y un refuerzo del sector de la construcción en los Estados miembros.

El informe final de la Comisión Especial sobre la Crisis de la Vivienda, redactado por el eurodiputado español del Partido Popular Borja Giménez Larraz, fue aprobado en el pleno con 367 votos a favor, 166 en contra y 84 abstenciones. En él, se reclaman como medidas de urgencia la necesidad de acelerar la concesión de permisos de construcción, movilizar suelo público, fomentar hipotecas a medida para jóvenes y crear un registro de ocupación ilegal de hogares para identificar patrones de delincuencia organizada.

Además, el Parlamento Europeo “solicita la exención de los impuestos sobre transacciones para los compradores primerizos que ocupen la propiedad durante un determinado período” y se “apoya la concesión de préstamos a bajo interés para los compradores primerizos”. Los eurodiputados instan también a introducir garantías “que cubran hasta el 100% de la inversión con el fin de facilitar el acceso al crédito de los jóvenes compradores primerizos, sin comprometer la estabilidad financiera de los hogares ni ejercer una presión al alza sobre los precios de mercado”.

El Parlamento pidió que el Plan de Vivienda Asequible de la Comisión asigne fondos específicos para la renovación de viviendas en el apartado de mejoras del rendimiento energético de edificios residenciales para “combatir la pobreza energética”.

Con respecto a los alquileres de corta duración, en el texto se pide que la futura legislación logre “un equilibrio en el desarrollo del turismo y que se garantice el acceso a viviendas asequibles” para lo que se debería dar a los países, regiones y autoridades locales “flexibilidad para diseñar y aplicar medidas adaptadas a sus realidades territoriales específicas y a los diferentes mercados”, una medida que ya contempla la Comisión.